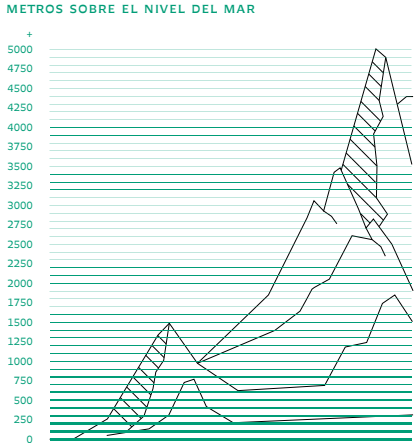
Tortolita cuyana
Columbina picui

Fernando Medrano
RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)
fernandomedranomartinez@gmail.com

Esta especie, de distribución exclusiva en Sudamérica, se encuentra entre el norte de Perú y Brasil y la zona centro de Chile y Argentina, incluyendo Bolivia, Uruguay y Paraguay (Baptista *et al*. 2018). En Chile su distribución fue descrita inicialmente por Hellmayr (1932) entre Aconcagua y Malleco, la cual fue ampliada hacia el norte por Goodall *et al*. (1946) a la provincia de Atacama. Posteriormente, Philippi-B (1967) extiende la distribución sur hasta Valdivia, y Martínez y González (2004) la establecen entre Antofagasta y Valdivia. En este Atlas, encontramos que la distribución regular es desde Chamonate, en la Región de Atacama (P. Dandois *en eBird* 2014) hasta Caulín, al norte de Chiloé (A. Spencer *en eBird* 2012), y que los individuos en la Región de Antofagasta (principalmente en Baquedano) probablemente solo son errantes.

Hellmayr (1932) la describió entre los 0–1.100 MSNM. Posteriormente, Goodall *et al*. (1946) aumentan su rango altitudinal, hasta los 1.200 MSNM, mientras que Jaramillo (2003) vuelve a aumentar su rango hasta los 1.500 MSNM y Martínez y González (2004) lo extienden hasta los 2.000 MSNM. En este Atlas se encontró que la mayoría de los registros se encuentran bajo los 1.000 MSNM, y existen registros hasta los 3.300 MSNM (C. Henderson *en eBird* 2013).

Esta especie utiliza una gran variedad de ambientes, desde terrenos planos, faldeos de cerros bajos, chacras, jardines y renovales de espino (Goodall *et al*. 1946, Marín 2009), parcelas cultivadas con trigo (Marigliano *et al*. 2010) e incluso sectores fuertemente urbanizados dentro de la ciudad (datos de este Atlas). Para nidificar, escoge renovales de espino (*Acacia cavens*), Zarzamora (*Rubus ulmifolius*), Maitenes (*Maytenus boaria*), Quillayes (*Quillaja saponaria*), parrones de uva (*Vitis vinifera*) y otros árboles frutales (Marín 2009), donde construye una plataforma de palitos secos y pajitas en la base, y plumas de la misma especie, con la cual reviste el nido (Goodall *et al*. 1946, Marín 2009). Los nidos están a 0,5–3,8 m de altura (Marín 2009). En el nido, ponen dos huevos, aunque Marín (2009) encontró un nido con cuatro huevos y de la Peña (2013) encontró un nido con tres huevos. La puesta puede repetirse hasta tres veces en el año (Jhonson 1967), aunque en la zona central de Chile generalmente realiza solo dos posturas (Marín 2009). La incubación puede empezar inmediatamente tras la puesta del primer huevo o después de la misma (Marín 2009). El periodo de incubación es de 13–14 días y es realizado por ambos padres. El desarrollo de los pichones se encuentra descrito por Marín (2009). El cuidado parental, desde la incubación hasta la independencia de los pichones puede durar entre 45–50 días (Marín 2009).



Su temporada reproductiva se extendería entre septiembre y febrero (Goodall *et al*. 1967), con huevos entre septiembre y marzo (Marín 2009). Sin embargo, Altamirano *et al*. (2009) encontraron que en Córdoba la especie es capaz de reproducirse durante todo el año, lo que concuerda con de la Peña (2013). En este Atlas se registró cortejo en junio (M. Garrido *en eBird 2015*), y nidos ocupados en abril y en junio, por lo que el *peak* reproductivo podría ocurrir en los meses propuestos por Goodall *et al*. (1946) y Marín (2009), pero podría haber reproducción todo el año en una frecuencia baja, lo cual podría depender de la disponibilidad de los recursos a través del año.

No existe información sobre su dieta. En Melipilla sus huevos fueron depredados por Tiuque (*Milvago chimango*), Peuco (*Parabuteo unicinctus*), y los pichones por Mero grande (*Agriornis lividus*) (Marín 2009).

Por otra parte, los adultos pueden ser presa del Halcón perdiguero (*Falco femoralis*) en Argentina (Bó 1999). Esto determinó que en Melipilla hubiese un 30,9% de mortalidad en el estadío de huevos y un 14,3% en el estadío de pichones, con un éxito reproductivo total de 57,1% (Marín 2009).Aparentemente no existen migraciones, pero sí existe dispersión post-reproductiva. Se agrupa en bandadas de 10–30 individuos entre diciembre y agosto (Marín 2009).

La población mundial no ha sido cuantificada (BirdLife International 2018), sin embargo es un ave abundante en Chile y aparentemente no amenazada.

